



BOLA ESCURIALENSE

Cantería: arte de labrar las piedras para las construcciones.



[Cortesía del autor]

Yo me he criado rodeado de las bolas escorialenses, una de las pocas decoraciones del sobrio estilo herreriano, así que me parecen de lo más normal. El estilo, introducido por Juan de Toledo y desarrollado por Juan de Herrera, surge a raíz del Concilio de Trento y en respuesta al protestantismo. Sus únicos ornamentos, que aparentemente rompen su rigor geométrico, limpieza de

líneas y horizontalidad, a la vez que volumen, son siempre formas geométricas simples como pirámides y esferas. Pero todo tiene su razón de ser en el estilo de Felipe II, y las bolas escorialenses no iban a ser menos: representan la esfera celeste, la Tierra y el Universo. Una impresión suiza del *De revolutionibus orbium coelestium* de Nicolaus Copernicus de 1566 fue de los primeros libros que debieron en-

trar en la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Así, los orbes de Copernicus eran para Felipe II sus bolas escorialenses. Aunque a mí algunas me parecen lunas con mares de líquenes sobre cortezas graníticas de mica, cuarzo y feldspato... (A)

José Antonio Caballero. Centro de Astrobiología. Web: exoterrae.eu
